

// Reseñas //



Ciencia ficción capitalista

Michel Nieve

Anagrama

2024

Nicolás Paz Aréa¹

Recepción: 10 de marzo de 2025 // Aprobación: 26 de marzo de 2025

En un contexto como el actual, marcado por el avance de grandes capitales, su intervención en el panorama político global y su injerencia en la crisis ecológica planetaria, resulta fundamental reflexionar sobre las formas de representar que legitiman el crecimiento de las mayores empresas del desarrollo tecnológico. Muchas de las grandes corporaciones del panorama internacional como SpaceX o Blue Origin se legitiman a partir de discursos que remiten a la innovación basándose en imaginarios vinculados con la ciencia ficción del siglo XX. Desde esta perspectiva, el ensayo *Ciencia ficción capitalista*, del escritor y licenciado en filosofía Michel Nieve,

¹ Profesor en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán. E-mail: nicoarea99@gmail.com

presenta un análisis de las relaciones entre ciencia ficción, capitalismo y medio ambiente desde una mirada situada en el sur global.

El texto se encarga de trazar vínculos entre la imaginería científica de la ciencia ficción del siglo XX y las utopías corporativas de la conquista del espacio, abolición del envejecimiento y la muerte, representadas por grandes empresarios como Elon Musk, Mark Zuckerberg y Jeff Bezos, entre otros.

La obra consta de seis capítulos y un epílogo. En ellos, Nieva se vale de la permeabilidad del ensayo como género discursivo para desarrollar su propuesta. Traza vínculos intertextuales con autores como Shakespeare, Borges o Melville e introduce pasajes de carácter narrativo que le permiten elaborar itinerarios que van de lo anecdótico a lo teórico y viceversa.

En su primer capítulo “Metaverso, turismo espacial, inmortalidad, sojapunk”, analiza el sustrato narrativo que sustenta las ideas como el Metaverso, la iniciativa espacial de SpaceX, las búsquedas comerciales por retrasar el envejecimiento de diferentes empresas y los proyectos vinculados con el monocultivo de soja transgénica en el contexto latinoamericano.

El segundo apartado (titulado “Ciencia ficción capitalista”) habla sobre el surgimiento de una visión de mundo —la ideología californiana— que conjuga el pragmatismo empresarial de Silicon Valley con la juventud bohemia de la experimentación con drogas psicótropicas. Ambos caracteres se unen en el rechazo del Estado y en la figura del hacker como héroe de ficciones cyberpunk al estilo de *Neuromante* (1984) de William Gibson. También explica las contradicciones producidas por esta visión utópica, según la cual, la innovación tecnológica proveerá soluciones a problemas como la crisis medioambiental si el Estado no interviene con regulaciones y trabas burocráticas. Sostiene que todas estas proyecciones se construyen a costa del perjuicio del sur global, que provee recursos naturales y mano de obra barata para sustentar todos estos avances tecnológicos.

En su tercera parte —“Ese momento fugitivo de la letra al acero, la ciencia ficción”— el autor explora el rol de los escritores de ciencia ficción como potenciales inventores o, al menos, ideólogos de los grandes inventos tecnológicos que impulsan el avance científico de los siglos XX y XXI. En este sentido, recupera la visión de personalidades clave en la historia de la ciencia ficción como Julio Verne y Hugo Gernsback, quien durante décadas luchó por el reconocimiento de los escritores de ciencia ficción en las patentes de los inventos inspirados por ellos. Explica cómo los autores de ciencia ficción dura, escritores con formación científica, impulsaron e influyeron en la carrera espacial. Además, da cuenta de una asociación entre ciencia ficción y capitalismo en la que los empresarios del siglo XXI se constituyen como realizadores o copistas de las obras que marcaron la conocida como “Edad de oro” del género entre 1950 y 1965.

En “Cambio climático, el gran orgullo del hombre blanco”, el cuarto apartado de este ensayo, indaga en el concepto de antropoceno como una proyección de la fantasía masculina de poder y dominio sobre la naturaleza. Analiza el supuesto de que el cambio climático puede ser combatido —y el uso de la metáfora bélica no es casual— gracias al avance tecnológico impulsado por el capital. En otras palabras, se postula la posibilidad de un “ecocapitalismo”. Sin embargo, el autor aborda las contradicciones presentes en esta idea. Las soluciones propuestas implican más intervención del hombre sobre la naturaleza e incluso la aceleración de dinámicas de explotación en otros planetas para dotarlos atmósferas a partir de la emisión de gases de efecto invernadero. Nieva pone en evidencia un discurso que pretende salvar a la humanidad en otros planetas tras la destrucción de la propia Tierra.

El entramado anterior muestra cómo el imaginario capitalista ha monopolizado la visión del futuro a partir de su apropiación de las narrativas de la ciencia ficción. En los capítulos finales —“Ciencia ficción comunista o socialismo interplanetario” y “Ciencia ficción capitalista, fase superior del colonialismo”— el autor propone dos lecturas alternativas a la visión capitalista del futuro.

En el primero de ellos abre la posibilidad de imaginar el progreso desde una visión contrapuesta al capitalismo intergaláctico de expansión colonial hacia otros planetas. Recupera los postulados de la Internacional Posadista en Argentina, el Frente Nacional de Liberación Zapatista en México y el MIR en Italia, movimientos que parten de la hipótesis de que si existe vida inteligente en otros planetas esta se organizaría sobre la base de principios socialistas.

El último capítulo recupera cosmovisiones indígenas sudamericanas respecto de las relaciones entre el ser humano y la naturaleza. Desde esta perspectiva, asimila la experiencia del fin del mundo con la conquista europea de América. Opone la visión occidental de la naturaleza como algo replicable y pasible de uso por el ser humano con conceptos como el de la Pachamama, que entiende al ecosistema como un ente particular, geográficamente situado e irrepetible en el que las personas intervienen pero que no dominan. Así, explora los peligros de la contaminación de otros planetas por agentes terrestres y viceversa. Afirma que

si la ciencia ficción capitalista forma parte de una larga historia que conecta la colonización de nuevos planetas con la de América, y la destrucción de mundos indígenas con el arrasamiento de la Tierra, solo la descolonización y el devenir indígena pueden salvarnos, y no la repetición de violencias ancestrales que perpetran los multimillonarios de Silicon Valley (Nieve, 2024, pp. 111-112)

El ensayo concluye con un epílogo de carácter más anecdotico y narrativo en el que el autor describe un hipotético relato que sería enviado a la Luna en un cohete de SpaceX. En él, desde una lógica irónica e irreverente, la utopía marciana de Elon Musk es atacada por una especie endémica de lombrices, quienes buscan enviar un mensaje contra el magnate sudafricano. El relato conjuga las alternativas narrativas de los últimos dos capítulos dado que estos parásitos extraterrestres —como una suerte de Pachamama del espacio— rechazan a Elon Musk como sujeto del capitalismo intergaláctico sistematizado a lo largo del ensayo.

Ciencia ficción capitalista presenta una reflexión profunda sobre los vínculos entre la lógica colonial occidental —narrada desde la estética de la ciencia ficción del siglo XX— y la catástrofe ambiental que nos atraviesa. Disecciona la constitución de esta narrativa de progreso a la vez que desnuda sus contradicciones desde una lectura situada en la experiencia latinoamericana de dominación y extractivismo. Considera al imaginario de la ciencia ficción como un territorio en disputa y advierte sobre los peligros de un monopolio de las narrativas del futuro por parte de las grandes empresas. También da cuenta de contranarrativas posibles al colapso y la salvación del mundo a partir del triunfo capitalista del hombre blanco.

Ante la crisis de una producción literaria incapaz de imaginar un futuro, Nieve proporciona un aparato crítico desde el cual pensar tanto la producción como las apropiaciones posibles de la literatura de ciencia ficción en el siglo XXI.